

- **Autor:** Jorge Volpi

- **Texto:** El salón estaba prácticamente lleno. No obstante, Bacon estaba convencido de que muy pocos de los oyentes -Veblen y Von Neumann, que se encontraban en las primeras filas- eran capaces de comprender el verdadero significado de las palabras que, con asombrosa calma, iban desgranando los labios de Kurt Gödel. El profesor se movía en torno a la pizarra con la agilidad de un hipopótamo, anotando las fórmulas como un cavernícola que dibuja un bisonte en el interior de una caverna. Temeroso, Gödel hacía lo posible para no fijarse en los ojos de su público, perdiéndose en el infinito que se colaba en el muro trasero del recinto. La cuestión que se afanaba en resolver Gödel ese día frente a su auditorio era la llamada hipótesis del continuo, esbozado por el matemático Georg Cantor en su teoría de conjuntos.

- **Página web:**